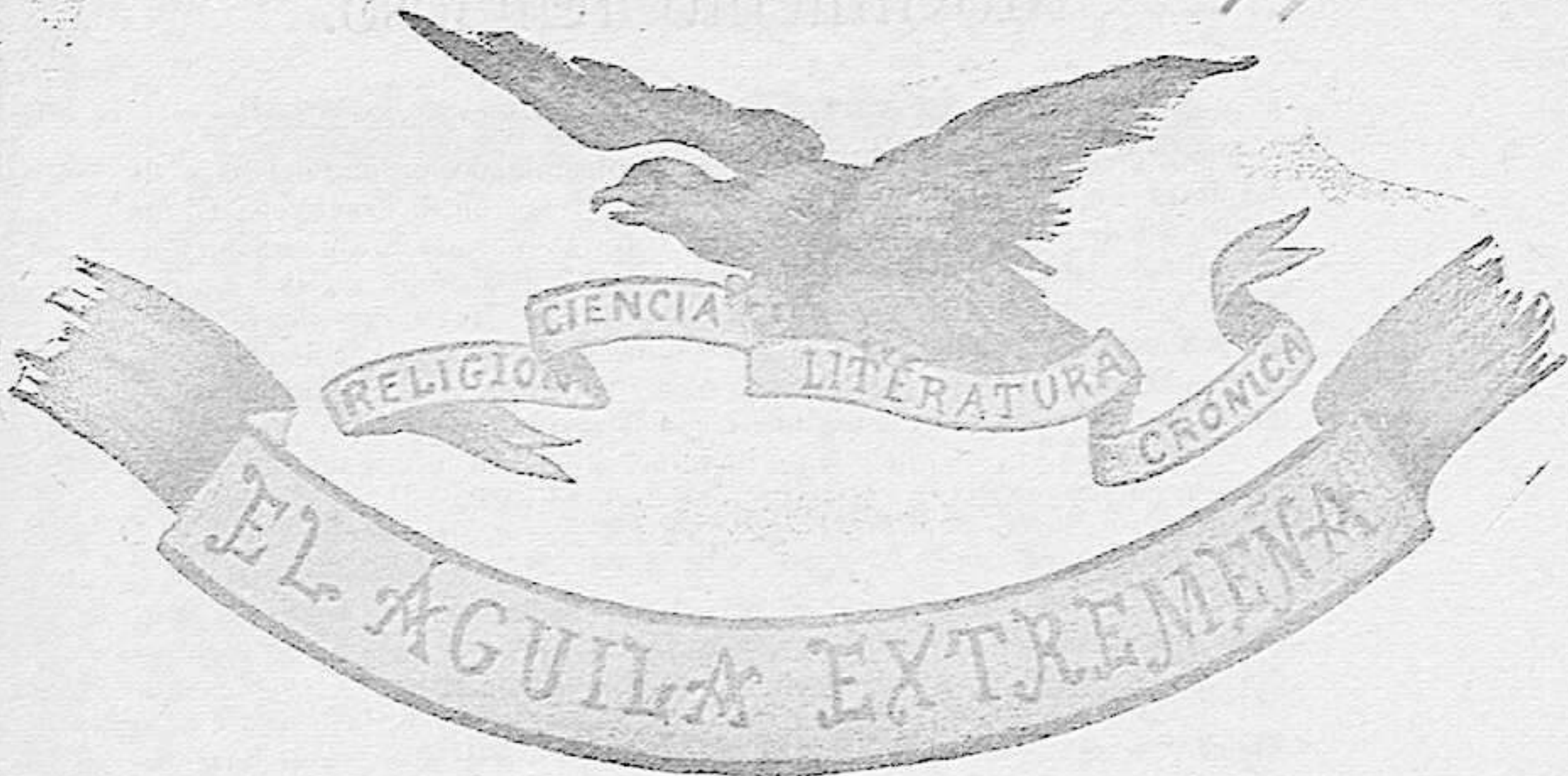


17



REVISTA DECENAL

Año I

Fuente del Maestre 10 de Mayo de 1899

Núm. 11.

LO QUE DICE SU SANTIDAD

Se deben contraponer escritos á escritos...

... Por lo cual es de desear que, al menos, en todas las provincias, se establezcan periódicos, si es posible diarios que inculquen al pueblo cuáles y cuán grandes son los deberes de cada uno hacia la Iglesia...

... Todos aquellos que deseen realmente y de corazón que las cosas, lo mismo sagradas que civiles, sean por valerosos escritores eficazmente difundidas y prosperadas, *traten de favorecerlos con su propia liberalidad.*

... DÉBESE, por tanto, *por todos los medios y de todos los modos ACUDIR EN AUXILIO DE TALES ESCRITORES.*—*Etsi Nos.*—LEON, PAPA XIII.

CONDICIONES. — Suscripción por un año, 2'50 pesetas. — Por un semestre, 1'50. — No se admiten suscripciones por menos de un semestre. — Anuncios y esquelas mortuorias á precios convencionales. — Toda la correspondencia al Administrador. — El pago anticipado y en la forma más cómoda que pueda verificarlo el suscriptor. — También pueden abonarse las suscripciones en la imprenta de los Sres. Uceda Hermanos, Francisco Pizarro, 11, Badajoz, y en casa de nuestros corresponsales.

NOTA.—La Redacción celebra una Misa cada mes por las necesidades de los suscriptores y por los fallecidos en sus familias.

Movimiento religioso.

FUENTE DEL MAESTRE.—Grandes solemnidades propias del mes de las flores. En la Parroquial iglesia de las Clarisas y en S. Francisco. El día 3 hizo uso de la palabra el dignísimo Sr. Cura D. Vicente G. Cuadrado, y estuvo como siempre, bueno sencillo, cantando las glorias de la Cruz. En San Francisco predicó, en el primer día de las flores, el R. P. fray Pelayo Mora M. y Asuero, dirigiendo una hermosa y sentida invitación al pueblo fiel, para que, solícito, acuda durante Mayo, á rendir tributo de amor filial á la Madre de los pecadores. En las demás iglesias lo de costumbre.

—**FRIGENAL.**—Grande fruto recogido, gracias al infatigable D. Genaro Ramos, párroco de Sta. Ana, y al Padre Bernardino Paig, según datos que nos comunica un respetable sacerdote. Ya daremos cuenta otro día. Los sermones admirables.

—**LOS SANTOS.**—La función es costada por la Sociedad de «Socorros Mútuos» (ó mejor llamándola según dice el reglamento) «Monte-pío de socorros Mútuos», cuya égida es la Virgen purísima de la Estrella; cuyo fundamento es la CARIDAD y cuyos resultados son tan admirables como provechosos: pues además de los auxilios de los socios en sus necesidades, es un dique formidable contra esa sanguijuela social llamada USURA, que, traída á nuestra España por los descendientes de aquellos hebreos, los Judíos, consigue, sinó crucificar de nuevo á Jesucristo, al menos entre nosotros vemos que á los cristianos los fijan á la cruz de la miseria.

¿Porqué no había de existir en cada pueblo de nuestra Extremadura una Sociedad como la de Los Santos?

Ella no solo está contra ese mónstruo causa de muchos crímenes, la pobreza forzona; no solo se presenta con lanza enristrada contra el enemigo del capital social la usura; si que para completar la obra acude con sus fondos al sostenimiento de escuelas de adultos con las que hoy se consigue que muchos de nuestros hermanos hundidos en la más espantosa ignorancia, adquieran un necesario conocimiento de Dios y un amor verdadero al trabajo.

Esta sociedad adaptándose perfectamente á lo que su título honroso de la Estrella exige, celebra cada año una fiesta en honor á la Virgen purísima en su preciosa ermita de la Estrella; función religiosa que este año resultó en extremo solemne, amenizando la procesión y Misa en donde asistían además del Ayuntamiento y pueblo más de 200 socios, la banda de música del mismo pueblo, cuya formación se debe al desprendimiento de algunos socios y á la actividad del Sr. D. José Lama.

Dios bendiga obra tan grande y haga que nuestros pueblos de Extremadura se apresten con decisión á la lucha que les presenta la liberal filantropía, el capital amenazado con saña infernal por los usureros, y sobre todo á la guerra que contra Dios han levantado los liberales impíos con la libertad de enseñanza.

FERIA.—Pueblo levítico y de costumbres envidiables se encuentra en la parte religiosa á la altura que su hermoso castillo lo presenta sobre este horizonte extremo.

Desde la víspera de la Exaltación de la Cruz manifestaba este pueblo su fe en Cristo recorriendo las calles en religiosa procesión unos 100 hombres que formando dos filas y cada uno con una vela en su mano, parece que decían á los hombres que se avergüenzan con criminal cobardía de adorar á su Redentor Jesucristo: así se cree en Dios; así se venera la Cruz de nuestra Redención.

El día 3. Misa cantada por el Sr. Párroco D. Alonso Gonzalez, ministrado por el Sr. Coadjutor D. José Delgado, y el P. Jesús.

FUNE BRE GUIRNALDA.

A LA REINA DE LAS FLORES.

TRASPASADO el corazón, apenada y afligida el alma, el semblante transformado, bajo el peso de crueles desventuras é infortunios; humillada, sin dignidad, sin honra, abatida por el escarnio, rebajada á un nivel inferior á Marruecos; nublados los ojos, trémulos los labios, demacradas sus pálidas mejillas, ¡aquellas mejillas hermosamente sonrosadas en otros tiempos mejores, en otras épocas de gloria...!

¡España...! Nosotros somos sus hijos, sí, aunque nos pese el confesarlo; nosotros somos los hijos de esa mujer deshonrada, pero deshonrada á traición, seducida por la astucia más criminal, por la sagacidad más sacrílega, por el fingimiento de un amor falaz, por las promesas de falsas libertades... Y, ya presa en los fuertes lazos de ese amor, cuando, tranquila su conciencia, dormía confiada, dibujando en su rostro angelical la pureza de su espíritu y la grandeza de su alma... ¡ah! ¡traición, traición!, iniquidad, sacrilegio, despojo violento, horrendo crimen cometido por el villano perjuro que más veces le ofreciera velar constantemente por la tranquilidad de su conciencia, la magnanimidad de su corazón y su pureza inmaculada. Y... ¿sabeis quién es ese perjuro, sacrílego, traidor, astuto y sagaz criminal...? Pues es el *Liberalismo* en todas sus manifestaciones: él ha deshonrado á España, él ha mancillado su historia, él ha rasgado con saña sus hermosas vestiduras... y ha trabajado con todas sus fuerzas infernales para envilecerla y prostituirla...

Y ha conseguido dejarla reducida á la última miseria, robándola los bienes de sus iglesias y conventos, tolerando el culto de religiones condenadas, implantando un sistema de perdición, dejando anémicas y moribundas las en algún tiempo florecientes Universidades, destronando á Dios de las cátedras para enseñorearse el *racionalismo*, corrompiendo el teatro, el foro, la tribuna, el parlamento, hoy centros

satánicos, pero ayer saturados de purísimos aromas emanados de los jardines de la virtud, donde con grande esmero se cultivaban y crecían las más fragantes flores del misticismo y la inocencia.

No extrañes, pues, Virgen Sagrada, que en este lúgubre Mayo de mil ochocientos noventa y nueve, no demos á tu culto el esplendor y magnificencia que merece; míranos siempre con ojos de piedad y de misericordia, aun cuando veas en tus altares la desnudez más completa en adornos, colgaduras, coronas, flores y guirnaldas. Hemos recorrido los campos españoles y están desolados, no producen flores, no; ya no existen la fragante rosa ni la turgente clavelina, la armiñica azucena, y la humilde violeta, la tupida madre-selva y la misteriosa pasionaria; nardos, jazmines, pensamientos, siemprevivas, camelias, girasoles, lirios, geranios, maravillas, anémonas, heliotropos, verónicas, junquillos, acebos, campanillas, albahacas y mil y mil flores más, con las que embellecíamos tus altares. Ninguna flor hemos encontrado, porque no existen, y no existen porque la gallarda juventud que, antaño, solícita las cuidaba para Tí; esa juventud, entusiasta de tus glorias, ha dejado también de existir, víctima de la misma traición, allá, en ingratas Colonias desnaturalizadas.

España presenta hoy imponente aspecto funerario: llanto, desolación, aniquilamiento, horror, frío glacial, duda, desórden, anarquía, vértigo, cisma... hambre, miseria, contumacia, desesperación... estas son, Madre querida, las únicas flores que tenemos, con las cuales se pudiera tejer una fúnebre guirnalda, recamada de perlas valiosísimas, porque son perlas, y perlas de valor incalculable, las copiosas y abundantes lágrimas derramadas por más de doscientas mil madres españolas...

Gemidos, sollozos y suspidos, ayes de dolor, unidos á los tañidos melancólicos del bronce funeral, es el único conjunto de armonías que ante tus altares podemos ofrecerte; santa venganza, persecución, rigidez y severidad, son las únicas virtudes que podemos consagrarte; justo odio y duro castigo contra los autores de nuestras desdichas, son los únicos deseos que en nuestro pecho se albergan...

Dí, dulcísima Madre, ¿no clama venganza y persecución la sangre de los mártires del deber?

¿Dices que tu Divino Hijo nos enseñó á perdonar? ¡Ah! ¡pecados hay que no se perdonan!... Y nosotros no los per-

donaremos, hasta que no devuelvan á la Madre Patria los territorios que á las malditas sectas entregaron...

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

LECCIONES DE SANGRE (*)

Es la sociedad ruda, grosera y contumaz, y ha menester, á veces, lecciones de sangre. Para destronar á Dios del s6lio de las leyes y la vida social, discurrieron los fil6sofos del pasado siglo y los liberales del presente, teorías fascinadoras para la carne, aunque absurdas y mortíferas para el espírиту, y las han proclamado doctrina corriente, de texto en las cátedras y las tribunas del foro y del parlamento, no obstante los anatemas de la Iglesia. Mas como por el fruto se conoce el árbol, según nos avisa el Evangelio, y el liberalismo los ha dado tan desabridos y amargos, llorando tardíamente los descalabros que nos ha producido, son de oír ahora las confesiones que, de propia boca de sus secuaces, se pregonan por doquiera.

Refería el Sr. Blanco, predicador de esta ciudad y metropolitano de Valladolid, que figuraba en Avila un caballero, cristiano rancio, de claro entendimiento para adivinar los desastres del liberalismo, y por lo mismo, empeñado en hacerlo ver á todo el mundo. Mas como luchara vanamente contra la ceguedad de los libertinos, se enojaba para sus adentros, y prorrumplía luego en estas exclamaciones: Pues dejarlos; no quisiera más que al llegar el tremendo día de los desencargos, allá en el juicio universal, me permitiera Jesucristo apostrofar á estos rebeldes, diciendo: ¿liberales, lo veis ahora?

Ya no hay que esperar al juicio universal. Ahora no hay más que ir recogiendo las peregrinas frases que elabora la prensa y vierten los primates en las asambleas, así sean de comercio ó agricultura, y las que quedan consignadas en el *Diario de Sesiones* de las Cámaras parlamentarias.

Algunas de ellas vendrán aquí de perlas.

—La masonería ha sido el elemento más antipatriótico y zizañoso; en sus antros se ha fraguado la rebelión de Filipinas, y ella ha atizado y mantenido el fuego de la discordia en Cuba y Puerto-Rico.

(*) Lo que debemos al liberalismo y á la infernal masonería nos lo dice este magistral artículo escrito por el Excmo. é Ilmo. Padre Tomás Cámara y Castro, Obispo de Salamanca.

—Sin la protección de ministros masones no se hubiera encendido la guerra en las colonias.

Tres siglos, sin alarde de fuerzas por sola la moral de las órdenes religiosas, ha flotado glorioso el pabellón español en Filipinas; la concesión de extrañas libertades abrió la puerta al desprestigio de las órdenes, y la pérdida de las islas.

España, en cuyos dominios no se ponía el sol, cuando la fé guiaba sus gobernantes, universidades y ejércitos, abre ahora informaciones para residenciar á sus generales vencidos, en vista de la entrega de las colonias defendidas por doscientos mil hombres. Todos son lamentos por la sorpresa é imprevisión de los Gabinetes, y mientras tanto, acrecen las quejas de los productores, deplorando la situación de la Agricultura y el Comercio. De la Administración pública no se habla, se maldice; lo propio que de los éxitos del jurado y el sufragio electoral. No aparece más política que el caciquismo, ni otra real soberanía que la dictadora ministerial.

Y para esto se maltrataron los bienes, todo el rico tesoro de la Iglesia, esplendor del culto y de las artes, alivio de los menesterosos!... para esto se divorció el Estado del Clero, y se quedó en la obscuridad de su laicismo y en el apasionamiento de sus concupiscencias. Vamos viviendo por el soplo de vida y peso de gravedad que Dios comunica á las sociedades; por nuestra parte, contribuimos lo bastante para vigorizar la anarquía.

† FR. TOMAS, Obispo de Salamanca.

LA FÉ.

Qui crediderit, salvus erit.
Qui vero non crediderit,
condemnabitur.—MARC. cap. iiii.

DADA la grandeza del hombre y las nobilísimas cualidades conque á Dios le plugo dotarle, era preciso que le hiciera algunas revelaciones para ponerle en conocimiento de quién era el Ser Omnipotente de quien tantos beneficios recibiera, como también que le impusiera preceptos á fin de obligarle á su cumplimiento.

En esto consiste la fé divina, en que el hombre crea firmemente las verdades reveladas por Dios y ponga en práctica cuantos preceptos le impuse.

¿Hay en esto algo que repugne á la razón? Ciertamente que no.

Constantemente hacen uso de la fé durante su vida hasta los que de incrédulos se precian.

Al dar crédito á un hecho ó acontecimiento remotamente pasado, que jamás hemos visto ni conocido y que admitimos por la confianza que nos inspira la persona que nos lo revela, ¿no hacemos propiamente lo que se llama un acto de fé?

Cuando admiramos las proezas de hombres que en lejana época existieron y las de otros muchos que brillaron por su ciencia, valor ó riqueza, ¿no damos con ello una verdadera muestra de fé?

Si fiamos nuestros intereses á una ó varias personas, ¿qué hacemos sino testificar nuestra fé?

¿Porqué, pues, si damos crédito á lo que proviene de los hombres, no hemos de creer lo que viene de Dios.

¿Es, acaso, que el Sér criador de cuanto existe, que ha formado al hombre á su imágen y semejanza, dotándole con la preciosísima facultad de hablar, quedó imposibilitado para trasmitir sus pensamientos?

Ciertamente que los que tal pensaran se acreditarían, desde luego, de ignorantes ó de soberbios.

Siendo así, no puede menos de extrañarnos la obstinación, ó, mejor dicho, la seguera de ciertos hombres, que sumergidos en un piélago de errores dan crédito á multitud de sofismas que la Iglesia ya rebatió y pulverizó desde su origen, permanecen indiferentes, á Dios tienen en olvido, y por no admitir una verdad del orden sobrenatural, admiten infinidad de absurdos tan bajos, tan rastreros y tan falsamente encubiertos con apariencias de verdad, que la recta razón huye de ellos, los abandona, los desprecia.

Sí, hemos de confesarlo; en la sociedad actual existen seres de tan relajadas costumbres, que movidos por su ignorancia en materia de religión, y por su desmedida soberbia, todo lo pretenden analizar y sujetar á medida y peso, aparentando una despreocupación que están muy lejos de tener.

¿De qué proviene sinó ese malestar que hoy se nota lo mismo en las grandes capitales, que en el más humilde villorrio; en casa del opulento como en la del desheredado?

¿De qué, ese gran número de homicidios, de escándalos y

atentados contra la moral, que por desgracia con tanta frecuencia se reproducen?

De la falta de fé.

El hombre al perder tan preciada joya, queda por decirlo así, sumido en una larga y tenebrosa noche; invoca á la razón y ésta le responde ¿para que me llamas? ¿no sabes que sin el auxilio de la fé nada soy y nada puedo?

¡Ah! ¿qué es el hombre guiado sólo por la luz de la razón?

¡El sér más abyecto que en la creación existe!

Conducido el hombre por las luces naturales de la razón, ha llegado hasta el extremo de rendir culto y adoración á los astros, á las bestias, á las plantas y hasta levantar altares en honor á otros hombres, que se distinguieron tan sólo por sus enormes crímenes.

El hombre sin fé, sin ese beneficio gratuito, debido á la infinita misericordia del Supremo Hacedor, pierde indefectiblemente su dignidad, su decoro y sus preeminencias, quedando reducido al mismo nivel de los séres irracionales.

El maligno espíritu revestido de miles formas, con las que continuamente á sus corifeos se presenta, ha ingerido el virus de la impiedad, pretendiendo á todo evento que el hombre abandone sus creencias, que se lance en brazos de los placeres, que olvide á su Dios y Criador, en una palabra, que pierda por completo hasta el último átomo de fé que abriga su corazón.

Trabajo inútil el del G.:. A.:. D.:. U.:. y sus secuaces, el árbol de la impiedad, son pocos los frutos que produce, se halla completamente falto de savia, y estéril por consecuencia. En vano el espíritu de las tinieblas, presidente honorario de cuantas asociaciones se crean, sin el beneplácito de los sucesores legítimos de los Apóstoles, se agita y enfurece; en vano las potencias del Averno, prorrumpen en horrosos alaridos; todo inútil, y aunque pretendan absorbernos y aniquilarnos, nada por eso hemos de temer los que estamos á la sombra placentera de la Iglesia nuestra madre.

La impiedad, hoy día, se halla completamente desgastada y únicamente la componen, como hemos dicho antes, los que su crasa ignorancia ver más allá no les permite y los que la han tomado como un *modus vivendi*.

FILOMENA DE THOUS.

(Concluirá)

EXCELSIOR.

CUANDO Dios hizo el mundo de la nada
y formó el Paraiso esplendoroso,
en El acumuló todo lo hermoso
que pudo distinguir con su mirada.

Las flores de corola perfumada,
los pájaros de canto melodioso,
y, serpeando por el bosque umbroso,
fuentes y arroyos de vivaz cascada.

Formó al hombre después, de polvo vano,
lo animó con su aliento, y como viese
que aún podía mostrar mayor grandeza,

mezclandó lo divino con lo humano,
modeló la mujer, para que fuese
la última expresión de la belleza.

SANTIAGO IGLESIAS.

¿TONTOS O PILLOS?

PUES señor: es el caso que hay algunos individuos que parecen hombres de buena voluntad y se hallan metidos hasta las orejas en el peor de los liberalismos, en el LIBERALISMO PIADOSO. Confiesan, comulgan, aparentan creer en lo que la Iglesia enseña, y, sin embargo, aumentan el número de los enemigos de esa misma Iglesia, á quien, dicen, se hallan sometidos, y engruesan los partidos hostiles al Catolicismo, predicando la separación de la Iglesia y el Estado, censurando las manifestaciones del culto externo, proclamando la tan cacareada soberanía nacional, poniendo por las nubes toda clase de libertinajes con los pomposos nombres de libertad de conciencia, de enseñanza, de la prensa, de asociación, etc., etc.

Pues señor: ¿Cómo explicar tal anomalía? ¿Es ceguera ó es maldad? ¿SON TONTOS Ó PILLOS?

Algunos conocemos que por su clase, educación, ilustración y estado, deberían ser enemigos irreconciliables del liberalismo y, á pesar de esto, ahí los tenéis colaborando y aun fundando periódicos liberales de la peor especie. Saben, tan perfectamente como sabemos nosotros, que los Papas han condenado el liberalismo y muy especialmente el *piadoso* ó *católico*, como ellos lo llaman; conocen muy bien el plan que el liberalismo se propone en España y que ya estamos tocando, cual es la ruina de la nación, para lo cual SE ENTREGAN las colonias á los herejes; la persecución de las órdenes religiosas, preparada por medio de la calumnia, para lo cual se subvencionan libelos infamatorios creados al efecto, tales como *Vida Nueva*, *El Motín*, *La Saeta*, *Madrid Cómico*, auxiliados en su empresa difamatoria é inmoral por los periódicos de gran circulación como *El Imparcial*, *La Epoca*, *El Nacional*, *El Tiempo*, *La Unión Católica*, *El Liberal*, *El Globo* y sus congéneres de provincias (1); el descrédito de todo el Clero de España, empezando por sus Obispos, y de todo lo que huele á Catolicismo, para lo cual se ridiculiza al católico y se le persigue impidiéndole la subida á las cátedras y ministerios públicos, abiertos al masón fusionista y republicado y al masonizante conservador ó *mestizo*; el robo sacrílego de los bienes eclesiásticos creando leyes *desamortizadoras* MUY PROPIAS DE Diego Corrientes ó de los Niños de Ecija; todo esto lo saben muy bien, lo ven y lo tocan esos á quienes me refiero y que parecen hombres de buena voluntad y, ya lo veís, ahí están ayudando con sus acciones y con sus prestigios á la obra descatolizadora de los enemigos de la Iglesia de Cristo.

DÁNDOSE GOLPES DE PECHO Y REZANDO EL ROSARIO, son: anti-patriotas, herejes, robadores de la Iglesia, perseguidores de los católicos, *imitadores de Lucifer*, como dijo León XIII, *peores que los demonios*, como les llamó Pío IX. ¡Y, luego, llaman hipócritas á los que, de todo corazón, se golpean el pecho y rezan el Rosario con todo el fervor de su alma.

La verdad es que no los entiendo. Quizás sea esto añagaza del demonio, porque el *liberalismo piadoso* es la forma diabólica más extraña que Satanás ha inventado hasta el presente. Pero ¿qué conseguirán esos liberales solapados? ¿Perder á España? ¡Ellos también se perderán! ¿Perder á los católicos? ¡Ay! ¡más les valiera no haber nacido, porque de Dios NADIE SE RÍE.

(1) Con *La Unión Católica* ¿se podría citar á *La Campana de la Vela*? ¡.....!
—N. de la R.



LA LUZ SE HACE

Dios es el único sér esencialmente superior que existe: Él es el alma, la vida futura y el progreso indefinido. A Dios se concibe.

La religión es la vida infinita que reclama y bendice al que dejó en la noche de los siglos: «Hágase la luz» y los innumerables soles iluminaron las profundidades de los abismos y revistieron de púrpura las inmensidades de los Cielos. La religión que profesamos es el camino de la fé; es la verdad. Por ella, progresarán las humanidades; por ella se engrandecerán los pueblos. La verdad será siempre, jamás se ha de ocultar, pues así como el sol envuelto entre densas nubes, destella alguna claridad; así la verdad circundada hoy de obscuridades, deja entrever señales de su existencia en todos los tiempos. La luz se hace pareciendo querer avivar el esplendente astro solar mensajero de Dios. Ante la luz de la verdad extinguiéronse las sombras. ¡El error es impotente ante la grandeza de la realidad! El bien y la verdad han de triunfar, aunque haya algunos que, olvidando los deberes que han contraído para con Dios y que no guarden en su corazón esa fé verdadera que nos hace mirar las grandezas de lo infinito, se vean quizás en día no lejano arrastrados por el movimiento general que los aplaste. Las consecuencias de tan fausto resultado fácil son de precaver, si nó ponen los medios para desterrar el daño que así mismos se ocasionan.

El número de los partidarios del retroceso, paréceles considerable á algunos; pero ¿qué pueden todos contra la marea que asciende? Nosotros que abrigamos las santas ideas subimos siempre, mientras que ellos pasan rápidamente. Defenderán, sí, el terreno y habrá lucha inevitable, pero de sigual; la lucha de la ignorancia, ante la lucha de la verdadera religión. Si por el contrario la fé anima vuestro corazón; si nace de vuestra alma ese bello sentimiento, seguro es que la palabra brotará de ella para unirse á ésta y el ramo que resulte de la unión, será el presente más grato; la prenda más bella que podais depositar ante eso que sentimos y nos alienta.

Vosotros los que no abrigais ideas santas; los que no

creéis en lo que Dios nos manda creer; los que os desesperáis en medio del grande y tempestuoso océano del mundo y de esta continua ansiedad que consume; los que os acordáis mientras permanece el huracán de las ideas y el incesante torbellino del pensamiento; los que buscáis esa dicha que nunca se encuentra y que á medida que se va forjando en la mente, se desploma como el viento que destruye los árboles, los que os encontráis en medio de la continua agitación de la vida esperando llegar á realizar nuestros anhelos. Cuando las constantes luchas invaden nuestro ser, ¡qué tristeza, qué desesperación! Se consume el alma ante las borrascas de esta existencia, pero se consume porque no teneis fé y esperanza en nuestra religión, consuelo para todas las desdichas; consuelo para el dolor y sufrimientos!... Lucháis con la desesperación; quereis vivir siempre felices sin pensar que la única felicidad está muy lejos de poderse conseguir. Quereis ser eternos y eterna no hay ninguna obra más que la de Dios. Marchamos siempre á través del caos incomprensible de la vida: corremos á merced de las pasiones y deseos, pero inutil trabajo.

Entender que de una fé arraigada, nace la felicidad que embriaga nuestros sentidos, haciéndonos arrancar los más sublimes pensamientos del fondo del alma y viendo en sueño el dulce bien que nos enagena; el bello encanto del ideal delicioso de la vida.

Cuando la desesperación acuda á nuestra alma, debemos tener esperanza en Dios; creer en El y de El esperar el consuelo que de otra manera no podremos proporcionarnos. Nuestra conciencia estará tranquila si tenemos fé en nuestra santa religión; pues la verdadera tranquilidad, solo ésta tiene por base.

Cuando nos encontramos á solas con nuestras ideas, nos parece la vida una cadena cuyos eslabones se pierden en el infinito; ideas que, iluminadas por el pensamiento que en gotas de luz se desprenden, rocían el interminable abismo de la inteligencia; los interminables escollos del camino de la vida.

Si en el curso de ésta existencia terrenal, cruzamos los sentimientos de nuestro corazón con alguno de los seres que abrigan las mismas ideas y que atraviesan la carrera de la vida alentando en los mismos principios de verdad que nosotros, se anudan de tal modo los recíprocos lazos de la simpatía que, fusionándose los caracteres nos hacemos unos

en la actividad y ejecución de nuestras mútuas inspiraciones: Así, pues, de esta luz que se hace por la que venimos luchando, falta algo: falta que del conjunto de la obra surjan armoniosos cantos, aparezcan embriagadores deleites para que en ellos el alma de los ignorantes, satisfaga su sed; para que en ellos se arrojen luchando con su misma ignorancia; para que los vivos destellos del foco que allí luce inunden su alma de bellezas desconocidas y de placeres jamás sentidos: falta que muchos lleguen á poseer la gloria, que beban de ese rico manantial de felicidad; falta, por fin, que consigan elevarse hasta el centro de la bóveda de donde irradia la insuperable luz, la felicidad verdadera, la verdadera religión.

AFRICA.

Madrid y Abril del 99.

Unas preguntas á "El Urbión,"

EN el número cincuenta y ocho dice el colega citado, lamentándose de sus soledades:

"Ya sé que dicen que esto es conducta y doctrina arriesgada y escabrosa, á pesar de ser verdadera y la única salvadora; yo también veo que los escritores católicos españoles, desde *El Mensajero* de Bilbao hasta EL AGUILA EXTREMEÑA, desde *El Siglo Futuro* hasta *Lo Missatjer*, han tratado de separarse de nuestro lado para que no les alcancen los palos que *de arriba van á venir*, ¡Inocentes! Si creen que estas doctrinas son verdaderas ¿cómo temen que la Iglesia les condene?"

A nuestro buen amigo D. Segismundo Pey-Ordex, autor del artículo *El Papi-serismo*, donde consta el párrafo preinserto, le dirigimos las siguientes preguntas: ¿Qué nombre daría V. al que, sabiendo es acechado por mil enemigos armados de punta en blanco en intrincados laberintos, fuese solo, sin armas y en la lóbreguez de la noche, *al lugar del peligro...*?

¿Cómo llamaría V. al aguerrido soldado que, vendados los ojos y sin otra muralla que su pecho, se lanzase al campo de batalla para atacar á las huestes *enemigas de su bandera...*?

¿En qué se funda nuestro querido compañero para decir que EL AGUILA EXTREMEÑA se ha separado de su lado por temor á *ciertas consecuencias...*?

Si el colega de Soria nos contesta *concretamente* á estas tres preguntas y si expone y cita HECHOS que justifiquen el calificativo de inocentes que nos prodiga, le estaremos muy agradecidos.

REVISTAS CONTEMPORÁNEAS



Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ramón Torrijos y Gómez,
OBISPO DE BADAJOZ.

DOS AMIGAS

En aristocrático tocador adornado con la refinada elegancia del gusto moderno, vense dos jóvenes hermosísimas que contrastan por la manera con que ambas realzan su belleza.

Carolina, que se distingue por la esbeltez de su talle y la arrogancia de su porte, da la última mano á su complicadísimo tocado. Bien denuncia éste el carácter y las inclinaciones de la joven: verdadera profusión de flores y de cintas; polvos y cosméticos; peinado extravagante por lo exagerado, joyas y sombrero; prendidos llamativos....

Frente á ella, esperando la hora de la misa, está Irene, no menos hermosa que su artificiosa amiga, pero con una hermosura atrayente y distinguida, realzada con la elegantísima sencillez de su porte y con el atractivo incomparable del velo que embellece su tocado.

Son dos jóvenes bellas que ocupan los polos opuestos de la distinción: la elegante sencillez y la estafalaria elegancia.

—Dime, Irene: ¿Cuándo piensas abandonar esa vida de mojigata que tanto te oscurece y ridiculiza? ¿Por qué no imitas mi elegancia en el vestir, mi franqueza en el hablar, y mi bullicioso estar en sociedad? Ya ves, somos ambas jóvenes, ambas bellas, ambas distinguidas... y, sin embargo, esa vida que haces entre santos y curas te perjudica y te aísla de la buena sociedad.

—¡Ay! querida mía, qué pena me dan tus palabras. Cree que haría yo cualquier sacrificio porque imitases tú mi vida y abandonaras esas frívolas ideas que á nada bueno pueden conducir. Tú gozas de ese modo, es cierto, mas piensa que tras del goce ese no encontrarás jamás otra cosa que el hastío y el disgusto; yo gozo también, pero con la diferencia de que mi gozo no termina jamás; la satisfacción presente, es sólo el anuncio de la satisfacción futura. ¿Comprendes ahora la diferencia de nuestras vidas y por qué lamento que persistas en esas vanas ilusiones de que haces alarde?

—Vamos, siempre serás necia y desgraciada, Irene; permíteme que te lo diga.

La campana hacía la señal cuando Carolina replicaba de este modo displicente á su amiga. Irene se despidió de Carolina y se encaminó al templo próximo.

.....

.....

Han transcurrido algunos años.

En la más retirada cama del departamento de distinguidas, en la casa de maternidad, podía presenciarse una escena por demás interesante. Carolina está postrada, y estrecha entre sus brazos una niña, fruto de una vida apasionada y desenvuelta. Ya no es aquella mujer hermosa que conocimos, rodeada de flores y de cintas; es la desgraciada sobre la cual dejó el vicio con implacable saña huellas indelebles.

A su cabecera está una Hermana de la caridad, cuyas blancas tocas aumentan prodigiosamente su natural belleza angelical. Es Irene.

La una procura ocultar la vergüenza de su estado; la otra se esfuerza por llevar la calma y el consuelo al corazón yerto de su amiga. ¿Lo conseguirá?

La mojigata que siguió constante el camino de la sencillez cristiana, conservó la belleza del cuerpo y la pureza del alma; la frívola mujer que siguió también constante el camino de la vanidad y de las pasiones, conservó... no, la reservaron como galardón el lecho de un hospital.

LORENZO MENENDEZ.

LA PREVISIÓN DEL TIEMPO

Del 5 al 7. Empiezan y se desenvuelven dos fuertes depresiones en la isla de Vash, que tempestuosas recorren el Atlántico desde Calais á Burdeos, y la de Civita Vecchia, que por el estrecho de San Bonifacio lleva acción á Rosas y Barcelona.

Del 7 al 9. Por ahora, como en otoño, aunque con menos frecuencia, se producen lluvias al N. de Irlanda y se suelen determinar vientos huracanados desde las Bermudas hasta Canarias, cerca de la costa Africana, que á veces rolan hacia la corriente del golfo, al NO. de Azores, llegando modificados al S. de Canarias. Habido esto en cuenta, puede aventurarse fuerte ciclón en el Golfo de Gascuña con reflexión en todo el Cantábrico y tempestades al NO., N. y NE. de Portugal.

El 9 también por la tarde hace su aparición el novilunio. Cuando en esta fase llueve, dura hasta el menguante, aunque con periodicidad. Al NE. de Francia bifurcan en rauda espiral las depresiones antedichas, y como consecuencia, surge una revolución meteorológica que se extiende por toda Europa central, meridional y septentrional.

Del 9 al 12. Lluvias tempestuosas y vientos fuertes encontrados en lo general de la Península, según orografía, con diferencias de 5 á 6 horas de reproducción. Téngase en cuenta que los vientos dominantes por ahora soplan desde América del N. á Lisboa en Portugal.

Del 12 al 15. La tempestad inter-europea afecta á Suiza. Los vientos del NO. se saturan en los Alpes y llegan á los Pirineos. No es extraño que tras las tempestades se produzca descenso térmico en algunas regiones.

La perturbación alcanza tanto al Mediterráneo cuanto al Atlántico y Cantábrico; por eso deben temerse las galernas y vientos ciclónicos en nuestras costas y las de Portugal, en las regiones donde las lluvias tempestuosas sean frecuentes, procúrese observar el aumento del caudal que adquieran los ríos.

ESCOLÁSTICO.

— — — — —

 **CRONICA** 
 — — — — —

—NO GANAMOS PARA SUSTOS.—Romero Robledo ha visitado á doña Cristina, la cual se mostró muy sorprendida al oír, de labios de su visitante, unas cosas... ¡muy gordas! Dicen que dijo, y nadie lo ha desdecido, que él había cooperado con sus esfuerzos al triunfo de las candidaturas republicano-masónicas de Valencia. «Aquí, señora, se puede ser carlista, republicano, socialista, todo, menos amigo mío, siendo así que yo he sido el primer amigo de D. Alfonso; y á mí se me persigue, pero sépase que yo prestaré apoyo á los enemigos de mis enemigos.» Así, sí, señores, así se expresó Romero Robledo. ¡Qué cosas oyen estos reyes constitucionales! ¡....! ¡Oh, tempora, oh, mores!

—UN DIVORCIO Y UN REPUDIO.—Poco les ha durado la luna de miel. ¡Bah! Que viene á ser lo que yo digo y lo que decimos todos y lo que hemos dicho antes y después del matrimonio. Se casaron sin conocerse y á las veinticuatro horas ya andan á silletazos. ¡Es natural! Eso le ocurre á cualquier matrimonio mal avenido; fruto de sus falsos amoríos.—Pero ¿de quiénes nos está V. hablando? dirá por ahí algún subscriptor impaciente.—Pues hablo de Silvela que quiere repudiar á Polavieja para casarse con el Duque de Tetuán, al par que está pidiendo el divorcio el vencedor de los tagalos. Los nuevos consortes no viven bien, y, cuando se ponen de mal humor, Silvela llama *tuerto* al héroe de Perafaque, y, éste, dice á su marido, que, cuando estaban en relaciones amorosas, le hizo ofrecimientos que no ha cumplido. Pues allá ellos, porque....

«Entre marido y mujer
 »nadie se debe meter.»

¿ésto:

«De los tuyos quieras decir
 »y de ellos no quieras oír.»

—SEGUNDO ACTO.—Apenas restablecidas las relaciones diplomáticas entre los gobiernos de Madrid y de Washington, ya vienen reclamaciones sobre el

gabinete español so pretexto de que los españoles facilitan armas á los filipinos. ¡Y lo que te rondaré, morena! ¿Verdad, *Libertad* de Valencia?

—OTRO SUSTO.—El Sr. Chamón, es un veterinario, natural de Belmonte, provincia de Córdoba, residente en Madrid, hombre honrado, laborioso, amante del estudio, el cual, atraído por los elogios que le hicieron de una tiple que actúa en la *Comedia*, se fué á dicho teatro. Pero los municipales que son muy listos ¡*pan!* me lo *zampan* y lo meten en la cárcel, como presunto regicida. ¡Vaya! creían que iba á quitar la vida á la Regente, cuando el pobre ni se había enterado de que allí estuviera doña Cristina. En cambio otros bandidos van sueltos por ahí... ¡Cosas de la policía madrileña!

—El Gobierno ha cobrado, como indemnización de los Estados-Unidos, veinte millones de dollars. Ya procurará dar *buena colocación*... á esa cantidad.

—EL SUCESOR DE LEON XIII.—La prensa de todo el mundo viene preocupada sobre quién será el nuevo Pontífice. Todos los países quieren que sea suyo, ignorando que ha de ser español, según todas las circunstancias que en él concurren... ¿Quién será...? Pues *La* (eminentísima señora) *Campana de la Vela*, PERIÓDICA de Granada, que ha excomulgado, en pocos días, á D. Ramón Nocedal y á *El Siglo Futuro*, á D. Segismundo Pey-Ordeix y á *El Urbión* y á otros amigos y colegas. Y hace muy bien; porque es lo que dirán, á coro, los *Teresianos* granadinos:

¡Viva el Papiserismo!
Proclamo en alta voz
Y muera el que no piense
Igual que pienso yo...

Es muy guasona *La Campana de la Vela*.

—PARA «EL IMPARCIAL»—Un excelente diario de Madrid, haciendo un parangón entre el año ocho y el actual, le dice, entre otras cosas, al órgano de Gasset: «En 1808 escribió el Alcalde de Móstoles un famoso parte, invitando á los españoles á desobedecer á los poderes constituidos. En 1899 el Eminentísimo Cardenal Sancha, escribía un folleto invitando á los españoles á que bajasen la cabeza ante los poderes constituidos». ¡Cómo cambian los tiempos! Y conste que publicamos lo precedente sin intención de molestar ni á *El Imparcial*, ni á Gasset, ni al Alcalde de Móstoles ni al Arzobispo de Toledo.

—EN FAVOR DE LAS MISIONES DE ORIENTE.— Suma anterior 16.565 sellos.—D.^a M.^a de la Concepción James Becerra, 1.144; el farmacéutico Sr. Aguilar Gallegos, 1.000; la Comunidad de las Rdas. Monjas de Llerena, 525; las Rdas. Agustinas de Fregenal, 83; D.^a Purificación Pardo, 141; D. Genaro Ramos, Pbro., 516.—Total: 19.974.—¡Animo, señores!

—En los intermedios piezas escogidas y bien interpretadas por la Banda de música traída al efecto del pueblo de Burguillos.

—Comulgaron unos 150 hombres.

—(Cohetes y fuegos artificiales.)

Esto es fé. Estos son cristianos prácticos.

En estos últimos pueblos predicó, en ambas solemnidades, el R. P. Jesús de Sta. Teresa, arengando al auditorio al cumplimiento de las leyes eternas, y á que sigan por ese camino perseverando en la fé con el mismo entusiasmo que hasta ahora. Imiten á Feria y Los Santos, muchos pueblos, y merecerán bien de Dios.

Sea enhorabuena.

AZUAGA.—El pueblo de Azuaga esperaba ansioso la venida del R. P. Jesús, porque inspirado, sin duda, en la buena fé que á este pueblo caracteriza creían que no llovería hasta que el Padre viniera. Con alegría indescriptible se recibió la noticia de que dicho Padre venía el día 5; y el pueblo todo convino por un sentimiento mismo levantado en todos los corazones de salir á esperarle en la estación y así lo hicieron. La estación ofrecía un cuadro imponente á la llegada del tren, pues á pesar de la torrencial lluvia, que entonces caía, no solamente el andén, si que en todo el terreno hasta más allá de las agujas (no sé cómo se llaman estos chismes) estaba lleno de personas dando vivas entusiastas y atronadores, que formaban un concierto sublime con el ruido de la lluvia, los resplandores de los rayos y el ruido espantoso de los truenos, que en aquellos momentos daban.

Al descender del tren el aludido Padre, aquello fué el delirio. El agua caía con más fuerza, los relámpagos se sucedían, los truenos no cejaban y el pueblo gritando á la par que la banda de música dirigida por su inteligente maestro señor Meneses, unía sus acertados acordes al ruido formado por la lluvia, el pueblo y el trueno.

D.^a Julia Llera, Ministra de la V. O. T. en este pueblo, había mandado su coche particular á disposición del Padre, pero éste aunque muy agradecido á doña Julia utilizó dicho carruaje para que en él vinieran el anciano Sr. D. Antonio Ponce de León y el Pbro D. Manuel Castillo, para que acompañase á dicho señor que, al ver manifestación popular tan entusiasta, estaba profundamente emocionado. El P. Jesús vino rodeado de aquel gentío tan numeroso que con tanto gusto se entraba sin reparos por medio de los grandes charcos, que se multiplicaban en el trozo de camino que hay hasta la carretera, en donde lo esperaban los Pbro. D. Narciso Monterrubio, D. Manuel Grueso y D. Aparicio Sánchez.

Así, todos llenos de fango y agua entraron en Azuaga, cuyas calles se hallaban repletas de personas, que por temor á la tormenta no se habían atrevido á pasar adelante.

Por fin llegados que hubieron á casa del D. Antonio, el pueblo pedía que el Padre saliera siquiera al balcón, y aunque el P. Jesús se encontraba afónico, de su continua predicación, pudo desde uno de los balcones, despues de imponer silencio al pueblo, que ocupaba literalmente la anchurosa calle Llanos, dar las gracias, no solamente al pueblo, sino que principalmente á Dios Nuestro Señor que apiadandose ya de nosotros se digna mandar la tan deseada lluvia.

Este es Azuaga. Un pueblo con un fondo moral riquísimo; un pueblo de fé muy arraigada; un pueblo creyente, dócil y religioso; un pueblo, en fin, de sentimientos nobilísimos, pues no sabe cómo manifestar su agradecimiento á Dios por los trabajos, que en la próxima pasada Cuaresma, llevó á efecto el referido P. Jesús. Por eso con todas las veras de nuestra alma clamamos muy alto:

¡Viva el reinado social de Jesucristo!

¡Viva la Religión Católica!

¡Viva el Santísimo Cristo del Humilladero!

UN SUSCRIPTOR.

Correspondencia.

A LAS PALMAS DE GRAN CANARIA.—M. I. Sr. D. P. I. Ll., Deán de la Basílica Catedral. Recibida su apreciable que pasó al Director; servido pedido y queda V. anotado en las listas de subscripción. Gracias por todo y no se olvide de encomendarnos á Dios.—Sr. D. M. A., libro. Subscripto y servido pedido.—Sr. D. J. A. Subscripto y servido pedido.

A MADRID.—Sr. D. M. F. Recibida su grata del 29 de Abril. Dios se lo pague. Ya estaba enterado del cambio radical que ha experimentado el amigo D. B. M. B. La Revista se sirve con puntualid. Hasta la suya.

A BADAJOZ.—Sra. D.^a C. B. En mi poder su apreciable del día 3. Entorado y servido pedido. Puede recoger el número, si le place, en la imprenta de esta Revista, previo aviso al Director, para el mejor régimen, desde el día 1.^o que es DECENAL, sin que importe nada al subscriptor este nuevo sacrificio que gustosos nos imponemos. No tiene V. porqué agradecer lo que es de nuestra obligación. Gracias.

NOTAS SUELTAS.

Nuestro muy querido correligionario y antiguo amigo D. Benedicto Mollá, cuyos hermosos y bien escritos artículos habrán saboreado con gusto los lectores de EL GUILA EXTREMEÑA, acaba de unirse en los santos lazos del matrimonio con la distinguida y muy conocida escritora señorita Antonia Rodríguez Moreno. Damos la enhorabuena á tan eximios literatos y pedimos á Dios derrame copiosas bendiciones sobre el hogar de nuestros estimados compañeros, queridísimos é inolvidables amigos.

—Según reciente disposición del ministro de Fomento, los próximos exámenes de alumnos libres se verificarán por el plan anterior á las reformas de Gamazo. Bien hecho.

—Muy en breve se verificará la peregrinación española que, partiendo de la estación de Valencia del Cid, visitará, en el transcurso de quince días, el Pilar de Zaragoza, el Santuario de Monserrat, la capital de Cataluña y la Gruta de Lourdes. El Espíritu Santo acompañe á los romeros en su peregrinación de penitencia.

—El día veintiseis del pasado Abril falleció en el hospital de Santiago, la anciana María Iglesia. Los médicos no le conocieron enfermedad alguna determinada, ni aun el menor extravío en sus facultades mentales. Nació en San Vicente de Alcántara (Badajoz) el año mil setecientos ochenta y siete. Tenía, pues, 112 años. E. P. D.

—También ha fallecido en Valencia el matador de toros Paco Aparicio Fabrilo, á consecuencia de una cogida. ¡Coincidencias! Próximamente hace un año que en la misma plaza fué muerto también por un toro, Julio Aparicio, hermano del anterior. ¡Lógica consecuencia de tan bárbaro arte! Dios los haya perdonado.

—Los Sres. Mella y Granda siguen ovacionados por el noble y culto pueblo castellano. También continúa por Andalucía el Sr. Necedal.

—En Albuquerque se armó un cisco días pasados, en el cual tuvo que intervenir la fuerza pública. Fueron encarcelados varios individuos, entre los que figuran el maestro de escuela Sr. Bugarin.